

**Consulta de la Comisión para repensar la estructura Pastoral de la Arquidiócesis**  
**Aporte de CVX (Comunidad de Vida Cristiana)**  
**Julio de 2014**

Aplaudimos la consulta porque sentimos, en la línea del Papa Francisco la necesidad de *“una impostergable renovación eclesial”* (La alegría del evangelio, punto 27). Este espíritu de renovación que anima la consulta, este propósito de romper hiatos, de formar una verdadera comunidad sacramental se encuentra con una búsqueda común de nuestra Iglesia.

El Coloquio de laicos realizado en el 2013 *“surgió como respuesta a la constatación del aislamiento y fragmentación experimentada por grupos de laicos que, aún teniendo propósitos, énfasis y carismas diversos, comparten búsquedas, preocupaciones y visiones comunes. Los unió el deseo de conocerse mejor de intercambiar, de apoyarse mutuamente y profundizar así su sentido de comunidad y pertenencia eclesial.”* Sentimos que este mismo espíritu es el que hoy anima esta consulta

Al compartir las preguntas planteadas descubrimos la ignorancia de la mayoría de nosotros acerca de la organización de nuestra arquidiócesis. Este desconocimiento nos cuestiona sobre si las actuales estructuras (vicarías, comisiones y departamentos) están respondiendo a las necesidades actuales, si facilitan el intercambio y sinergias entre todos los fieles y sobre la forma de participación de CVX en la estructura orgánica de la arquidiócesis. Inclusive nos llamó la atención que en la Coordinadora de Movimientos, durante los años que CVX ha participado, no se ha hablado sobre las vicarías, excepto alguna información puntual. Entonces nos cuestiona también sobre cómo se están articulando los diferentes espacios de organización dentro de la estructura orgánica de la Arquidiócesis.

En la reunión de la Coordinadora de Movimientos del 7 de abril del presente año, se informó que la comisión estaría conformada por tres sacerdotes y que luego se incorporarían laicos. Recibimos la consulta y vemos que la comisión aún continúa conformada de la misma forma. Nos parece importante que como laicos podamos involucrarnos en todo el proceso de revisión y reformulación.

Nos parecen muy iluminadoras las dos instancias de encuentro e intercambio laical realizadas recientemente: Coloquio de Laicos (mayo 2013) y el Encuentro Nacional de Laicos (mayo 2014). Del primer espacio contamos con la Memoria y entendemos que puede servir como *“punto de partida”* ya que describe fortalezas, tensiones y desafíos que como laicos vivimos. Aún no contamos con el documento final del Encuentro de este año, pero seguramente también sea otro insumo valioso para iluminar la reestructura que se está gestando.

Las preguntas planteadas por la Comisión para repensar la estructura pastoral de la Arquidiócesis nos han permitido comenzar a reflexionar sobre el tema:

- *¿Cuál piensan que podría ser el aporte que realicen las diferentes Vicarías, Comisiones y Departamentos Arquidiocesanos (en general, sin entrar en lo específico de cada una) a su movimiento, asociación o comunidad?*
- *¿De qué modo podría hacerse ese aporte para que sea eficaz para su movimiento, asociación o comunidad?*
- *¿Cómo se podría hacer de manera habitual una devolución a las Vicarías, Comisiones y Departamentos, sin que se convierta en algo engorroso o rutinario, o no sea un aporte eficaz?*

- *¿Cuál puede ser el aporte específico de tu movimiento, asociación o comunidad a las Vicarías, Coordinaciones y Departamentos?*

Previo al análisis de las estructuras, entendemos que es necesario preguntar desde dónde y hacia dónde queremos ir como Iglesia montevideana, ya que la estructura está en función del para qué. Como se decía en la reunión de la Coordinadora de Movimientos de abril de 2014, la *“tarea común es Evangelización de Montevideo a través de la experiencia de fe, hecha vida y transformadora de la realidad”*. ¿Cómo se traduce esto? ¿Qué tenemos para decir a la sociedad uruguaya de hoy? ¿Cuáles son los signos del Reino y del antireino? ¿Cuáles son las prioridades? El pensar una reestructura sin plantearnos estas preguntas vemos que puede cambiar la forma orgánica, pero corriéndose el riesgo de no dar respuesta a lo fundamental.

Durante la Asamblea Nacional de 2013 hemos iniciado un proceso de oración y reflexión sobre las “fronteras” en las que como CVX Uruguay nos sentimos llamados a trabajar, buscando responder a la pregunta ¿cómo podemos ayudar y servir mejor a nuestra Iglesia? Identificamos tres “fronteras” como prioritarias:

- ✓ Familia
- ✓ Pobreza y educación
- ✓ Iglesia

Para cada una de estas fronteras, se conformó un “grupo de discernimiento” integrado por personas de diferentes edades para comenzar a reflexionar y profundizar en esas realidades.

Pensamos que con (o en) las vicarías podríamos intercambiar ideas y sentires. Seguramente las vicarías (ej. Familia y de la vida, Educación y cultura, Pastoral) tengan acumulada mucha reflexión sobre los temas en los que nos adentramos y el intercambio permitiría generar sinergias. Consideramos que este intercambio permitiría fortalecer nuestro ser y sentir con la Iglesia.

En referencia a nuestro aporte a las vicarías, comisiones y departamentos, consideramos que una riqueza que vivimos en CVX es la espiritualidad ignaciana. En la Asamblea Mundial de CVX realizada en el Líbano en agosto de 2013, el Padre General de la Compañía de Jesús, Adolfo Nicolás, decía que *“la espiritualidad ignaciana nos entrena y capacita para la reflexión y la meditación, para separar lo que es superficial y banal de lo que es profundo y real (...) nos habilita para ser sensibles y para discernir. (...) La espiritualidad ignaciana continua siendo extremadamente moderna y relevante para nuestro tiempo. Tiene una admirable flexibilidad y creatividad, ya que depende mucho de cómo nos guía el Espíritu de Dios. (...) La espiritualidad ignaciana nos capacita para el discernimiento y nos habilita para la acción.”* Deseamos compartir nuestra espiritualidad y ponerla al servicio de nuestra Iglesia montevideana.

Respecto al modo en que el aporte de las vicarías sea más eficaz para la CVX y viceversa, surge la pregunta si como CVX sería mejor continuar participando en la Coordinadora de Movimiento o comenzar a participar en alguna (o más de una) de las vicarías que se rearmen. Dado que casi no tenemos conocimiento sobre el modo de funcionamiento de las vicarías y probablemente las mismas cambien, vemos conveniente, de momento continuar participando en la Coordinadora de Movimiento, pero con esta inquietud presente para ver cuál sería el ámbito más apropiado de participación.

Vemos claro que los espacios de encuentro (vicarías, comisiones y departamentos) no pueden ser sólo un lugar de intercambio de información. Creemos que pueden y deben ser espacios de escucha activa, reflexión y construcción común; espacios donde laicos, religiosos y presbíteros

podemos discernir los signos de los tiempos y comprometernos con la construcción de nuestra Iglesia más horizontal, abierta y activa.

A partir de las preguntas planteadas por la Comisión para repensar la estructura pastoral, hemos intercambiado ideas dentro del “Grupo de discernimiento Frontera Iglesia” de CVX, donde veíamos necesario simplificar la estructura orgánica actual de la Arquidiócesis, unir vicarías que parecen tener temas en común y optimizar los recursos humanos existentes. Al mismo tiempo (quizás existan, no los sabemos), vemos fundamental la existencia de vasos comunicantes entre las vicarías, comisiones y departamentos, para no superponer esfuerzos y dar mayor cohesión a las reflexiones y acciones.

Esta consulta también nos ha permitido intercambiar ideas con la Parroquia Universitaria y nos pareció muy clarificadora y práctica la reestructura de vicarías propuesta por ellos. Queremos resaltar la necesidad de conformar equipos de trabajo, donde el cambio del vicario no implique un vacío en la misma, sino que el trabajo sea continuo y nutrido por diferentes visiones.

*En el Coloquio de Laicos se decía que “en general podemos comentar que la presencia de la iglesia desde la voz “laica” se expresa como una presencia “anónima” en su aparente “invisibilidad”. La presencia de la Iglesia en nuestra sociedad se visualiza mediáticamente a través de la jerarquía eclesial y queda referenciada a temas sociales de los que la prensa se hace eco. En general estas declaraciones suelen ser opiniones socialmente controvertidas. La voz pública de la Iglesia queda referida así, (o reducida) a las opiniones de quienes detentan cargos jerárquicos eclesiales.”*

Consideramos que de cara a la reestructura que se está pensando, es un tiempo ideal para fortalecer, a través de la conformación y funcionamiento de las vicarías, comisiones y departamentos que se establezcan, el lugar del laico en nuestra Iglesia. Vemos que hay varios laicos comprometidos y formados (ya sea académicamente o por la vida misma) dispuestos a participar de espacios como estos. Pensamos que siendo consultados y pudiendo decidir juntos, nuestra Iglesia será más cercana y creíble.

Esperamos que la consulta iniciada este año, pueda ser analizada por la Comisión, y una vez que se elabore un documento preliminar, el mismo sea devuelto a los distintos actores consultados. Así, podremos realizar una nueva devolución para la elaboración del documento final de esta primera etapa de revisión.

Pensamos que esta forma de comunicación y construcción común fortalecerá nuestro sentir con la Iglesia montevideana y permitirá que más fieles seamos parte activa de los cambios. De lo contrario, la consulta se podría ver como un instrumento utilizado sólo para conocer las diferentes visiones, pero no para construir desde ellas. Y en próximas instancias de este tipo se dificultará la participación.

Queremos resaltar la importancia que el recibir esta consulta tuvo a la interna de CVX y la movilización que nos generó ver que la estructura que veíamos anquilosada desde hace años, quiere aggiornarse. Desde CVX estamos dispuestos a participar en esta reestructura y estamos a las órdenes para colaborar en lo que esté a nuestro alcance.